

# TRASMISION

DEL

MANDO

SUPREMO

El 23 de Dic.

1915



Asistentes a la ceremonia oficial de la trasmisión del mando, retirándose del Congreso.

La ceremonia de la trasmisión del mando, como era natural suponerlo, atrajo hacia las calles por donde debían pasar las comitivas presidenciales, diplomáticas y congresales, un numeroso público, que se estacionó en ellas esperando la pasada de los mandatarios.

La presencia de las tropas con sus músicas marciales fué otro aliciente para que aumentara la gente extraordinariamente. Es indudable que el haber sido ayer día de trabajo fué causa de que la aglomeración no se hiciera mayor.

Inmediatamente de que el Excmo. señor Barros Luco salió de la Moneda en dirección al Congreso, la gente se trasladó en columna apretada a las calles adyacentes y a la Plaza de Armas, procurando tener el mejor sitio para ver la salida del Congreso del nuevo Presidente de la República y su llegada a pie a la Catedral.

Después del Te-Deum, el gentío se vino a la plazuela del Palacio de la Moneda, donde se estacionó para ver la llegada de los diplomáticos, altos jefes del Ejército y Armada, congresales, funcionarios públicos, etc.

A medida que iban llegando los carruajes aumentaba la expectación.

Las Embajadas de Argentina y Brasil fueron vivadas con entusiasmo frente a la Moneda y así también el Excmo. señor Ministro del Uruguay.

Los espectadores no se retiraron de la plazuela hasta las cinco de la tarde.

Todas estas ceremonias se revisitaron de un carácter solemne, a pesar de la sencillez tradicional con que se efectúan en nuestro país.

Una de las notas más simpáticas del protocolo, tal vez la que se refiere a las visitas que debe hacer el Supremo Mandatario recién elegido al que deja el mando y la visita del mismo a la primera autoridad eclesiástica de la República.

El Excmo. señor Sanfuentes, después de recibir la banda del Presidente del Senado, al mismo tiempo que el señor Barros Luco se quitaba la suya con sus propias manos,



El Excmo. Señor D. Juan Luis Sanfuentes saliendo de su casa habitación acompañado del Ministro del Interior, (Ministerio Barros Luco), Sr. D. Guillermo Barros Jara.



El Excmo. Sr. D. Juan Luis Sanfuentes llegando al Congreso acompañado del Ministro del Interior, Sr. Jara y de sus amigos políticos.

pasó a ocupar el sillón vacío que se le reserva en la testera del Salón de las Cámaras.

Poco más tarde iba a cumplir con sus visitas de cortesía a casa del señor Barros Luco y al Palacio Arzobispal.

Otra nota conmovedora en la transmisión del mando, fué la asistencia de un grupo de caciques araucanos quienes desfilaron ante la Moneda en homenaje al nuevo presidente. Esta es, la primera vez que los arau-



La Embajada Brasileña llegando al Congreso.—Asistentes al banquete ofrecido en el Club de la Unión por el Ministro de Relaciones Exteriores a los Embajadores que asistieron a la transmisión del mando.

canos asisten a una ceremonia de tanta trascendencia.

Después de estas ceremonias D. Juan Luis Sanfuentes queda sólidamente instalado en su silla presidencial.

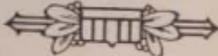
Están ya lejos las luchas aceras que hicieron pensar que su presidencia sería borrascosa. Por el contrario, todo induce a creer que el señor Sanfuentes logrará hacer una presidencia beneficiosa para el país, como lo desean amigos y adversario.



S. E. D. Ramón Barros Luco, acompañado de sus amigos políticos, llegando al Congreso. El Sr. Barros Luco, después de haber hecho un gobierno tranquilo y relativamente progresista, dadas las circunstancias adversas que lo rodearon, vuelve a su vida privada, con la serenidad del que ha cumplido su deber.



El Encargado de Negocios de España, llegando al Congreso.



Grupo de caciques araucanos que asistieron a la transmisión del mando presidencial y que desfilaron ante la Moneda el día 23 del actual. Es la primera vez que asisten a una ceremonia de esta naturaleza.

